

I semestre de 2019

RIESGO DE CRÉDITO

Santiago Gamba
Camilo Gómez
Angélica Lizarazo
Camilo Sánchez
Oscar Jaulín
María Paula Rodríguez
Rafael Salgado

Banco de la República
Bogotá, D. C., Colombia



Informe Especial de Riesgo de Crédito

Santiago Gamba
Camilo Gómez
Óscar Jaulín
Angélica Lizarazo
María Paula Rodríguez
Rafael Salgado
Camilo Sánchez*

Este *Informe* analiza la exposición y el comportamiento del riesgo de crédito de los establecimientos de crédito (EC) entre marzo de 2018 y el mismo mes de 2019. El *Reporte de Estabilidad Financiera* del primer semestre de 2019 señaló que la materialización del riesgo de crédito ha mostrado señales de recuperación recientemente, aunque se mantiene en niveles altos de riesgo. Por esta razón, es crucial realizar un análisis detallado sobre la evolución de la mora y la percepción de riesgo para cada modalidad de cartera.

A marzo de 2019 la cartera bruta total sin titulaciones se ubicó en COP 464,3 billones (b), con un ritmo de expansión del 3,1% real anual¹, exhibiendo una aceleración en el último trimestre que no se observaba desde inicios de 2015. Al descomponer dicha tasa de crecimiento se encuentra que las carteras de consumo y vivienda contribuyeron positivamente con 2,0 puntos porcentuales (pp) y 1,1 pp, respectivamente; mientras que las carteras comercial y de microcrédito presentaron contribuciones de magnitudes cercanas a cero (Gráfico 1, paneles A y B).

Con respecto a la calidad de la cartera, el Indicador de Calidad por Riesgo² (ICR) y el Indicador de

calidad por mora³ (ICM) de la cartera total se redujeron en 44 puntos básicos (pb) y 7 pb durante el último año, ubicándose a marzo de 2019 en 9,9% y 5,3%, respectivamente (Gráfico 1, paneles C y D). Estos indicadores no presentaban reducciones anuales desde finales de 2015 y mediados del 2016, respectivamente. En cuanto a la composición de la cartera riesgosa y morosa por modalidad, se encuentra que las carteras comercial y de consumo son las que más participan, concentrando el 63,2% y 25,4% de la cartera riesgosa, y el 48,2% y 30,2% de la morosa, en su orden. Al realizar el análisis del ICM incluyendo castigos⁴, se encuentra que el indicador aumentó 37 pb durante el último año, ubicándose en 10,4% (Gráfico 1, Panel D).

A continuación se presentan las características generales y los indicadores de riesgo de cada una de las carteras⁵.

1 Cartera comercial

1.1 Características generales

La cartera comercial continúa siendo la modalidad que exhibe la mayor participación dentro de la cartera total sin titulaciones de los EC, representando el 53,6% a marzo de 2019, con un saldo de COP 248,9 b. Pese a que el crecimiento real anual de esta cartera continúa en terreno negativo, este ha mostrado una aceleración desde octubre de 2018 y se ubicó en -0.1% al cierre de marzo de 2019, nivel superior al promedio registrado en los últimos doce meses (-1,2%; Cuadro 1).

*Los autores son miembros del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

¹En este *Informe* las tasas de crecimiento reales se calculan empleando la inflación sin alimentos.

²Se define como la proporción entre la cartera riesgosa y la total (la cartera riesgosa corresponde al saldo de los créditos con calificación diferente de A, en una escala que va de A a E, donde A es la mejor calificación).

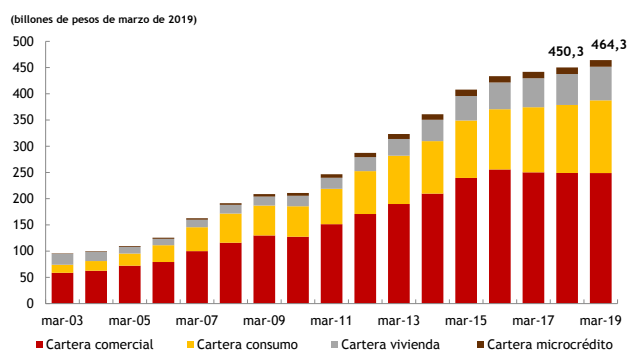
³Se calcula como la razón entre la cartera vencida y la total (la cartera vencida incluye el saldo de los créditos que se han dejado de pagar por un período mayor a treinta días).

⁴Se define como la relación entre la cartera vencida y la total, agregando los castigos (estos son activos que, por considerarse incobrables o perdidos, se sustraen del balance de resultados de conformidad con las disposiciones legales vigentes).

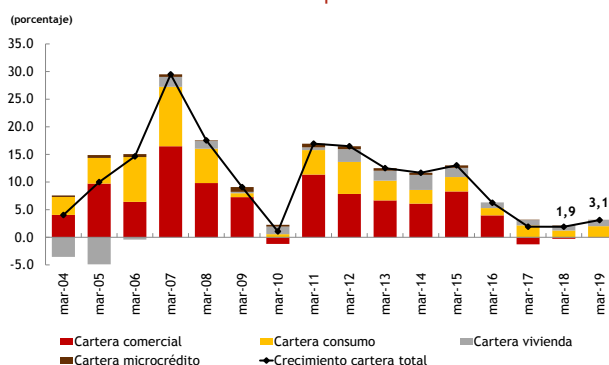
⁵Por disponibilidad de información, algunos indicadores se presentan con corte a diciembre de 2018

Gráfico 1: Saldo total, crecimiento e indicadores de riesgo de la cartera bruta

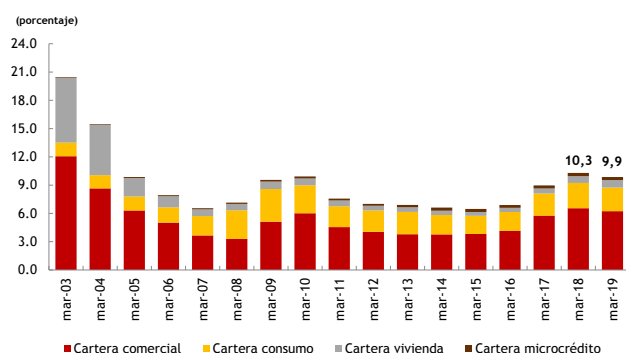
A. Evolución del saldo



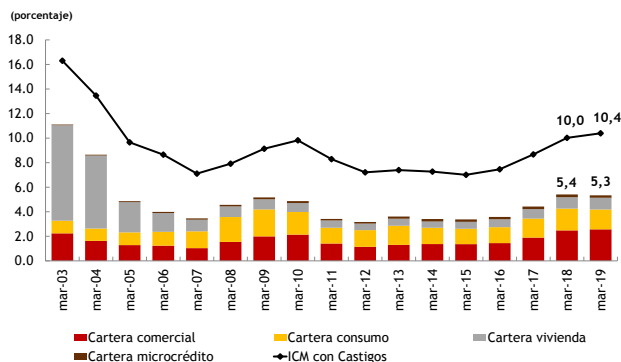
B. Contribución al crecimiento por modalidad



C. Indicador de calidad por riesgo



D. Indicador de calidad por mora con y sin castigos



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Con relación a la cartera riesgosa, esta modalidad presentó un crecimiento real negativo de 1,8%, nivel inferior al valor de 15,6% reportado un año atrás. Este es el valor más bajo en el ritmo de crecimiento real desde febrero de 2012 y muestra una tendencia de recuperación desde septiembre de 2017, indicando una disminución en el riesgo de crédito de la cartera comercial.

Parte de la caída en el crecimiento de la cartera riesgosa obedeció a la disminución en la tasa de crecimiento de la cartera vencida de esta modalidad, la cual se ubicó en 6,9% a marzo de 2019. Este valor es inferior al 33,0% registrado un año atrás y es el mínimo del indicador desde diciembre de 2016. Dicho crecimiento fue inferior al de las provisiones duran-

te el mismo período⁶, lo que llevó a un crecimiento del indicador de cobertura, que pasó de 123,7% a 125,8%.

Al analizar la composición por moneda del saldo vigente de la cartera comercial, se encontró que el 90,3% estuvo denominado en moneda legal (M/L), luego de que su crecimiento real fuera de -0,2%, oscilando en un valor cercano a cero entre marzo de 2018 y el mismo mes de 2019. Por su parte, la cartera denominada en moneda extranjera reportó un crecimiento de 1,0% luego de tres años de haber presentado caídas en términos reales.

⁶En marzo de 2019, las provisiones de la cartera comercial presentaron un crecimiento inferior al registrado en marzo de 2018 (8,7% vs. 24,7%).

Cuadro 1: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera comercial

	Marzo de 2018 (porcentaje)	Marzo de 2019 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	55,3	53,6	57,0
Crecimiento real anual	-0,5	-0,1	4,5
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	15,6	-1,8	18,0
Crecimiento real anual de la cartera vencida	33,0	6,9	22,2
Crecimiento real anual de las provisiones	24,7	8,7	14,0
ICR	11,8	11,6	8,9
ICM	4,5	4,8	3,2
ICM con Castigos	7,4	8,3	5,9
Indicador de cubrimiento	123,7	125,8	146,4
Crecimiento real anual cartera en moneda legal (M/L)	1,2	-0,2	3,3
Crecimiento real anual cartera en moneda extranjera (M/E)	-14,1	1,0	-5,4
Participación saldo denominado en moneda legal (M/L)	90,4	90,3	88,0

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

De otro lado, al finalizar el cuarto trimestre de 2018 el total de deudores de la cartera comercial decreció 4,4% al ubicarse en 359.287 deudores, mientras el saldo promedio por deudor aumentó 4,4% en términos reales respecto a diciembre de 2017 y terminó en COP 687,1 millones (m). Por moneda, el número de clientes con préstamos denominados en M/L se ubicó en 357.773 y el monto promedio a este mismo período fue de COP 618,2 m (crecimiento real anual de 4,9%), mientras que para la deuda denominada en M/E el número de clientes fue de 21.269 y su saldo promedio se ubicó en COP 1,21 miles de millones (crecimiento real anual de -5,1%).

Al cierre de diciembre de 2018 el saldo de créditos otorgados a nuevos deudores⁷ representó el 26,1% del saldo total de nuevos créditos, porcentaje superior al observado un año atrás (23,9%). Por su parte, durante el último trimestre de 2018 el total de nuevas operaciones por nuevos créditos en la cartera comercial fue de 137.854, dato superior al registrado en diciembre de 2017 (120.544).

El saldo promedio de los nuevos créditos y de los nuevos deudores aumentó en 1,5% y 24,6%, res-

pectivamente, frente al mismo período de 2017. En particular, el saldo de los nuevos créditos pasó a COP 401,6 m y el de los nuevos deudores a COP 181,8 m.

Finalmente, el plazo inicial y el plazo actual⁸ de la cartera comercial incrementaron respecto a lo reportado el mismo período del año anterior (6,7 y 4,4 años, frente a 6,0 y 4,1, en su orden). Esto ocurrió en un contexto en el que el 83,0% del saldo de créditos fue otorgado a tasa variable.

1.2 Indicadores de riesgo de crédito

En el período analizado, los indicadores de riesgo de la cartera comercial detuvieron el proceso de deterioro que se venía presentando desde 2016. En particular, el ICR se ubicó en 11,6% en marzo de 2019 y disminuyó 20 pb respecto a lo reportado un año atrás, mientras que el ICM se mantuvo relativamente estable. No obstante, ambos indicadores se encuentran por encima del promedio de los últimos cinco años (ICR: 8,9%; ICM: 3,2%). A diciembre de 2018,

⁷La identificación de los nuevos deudores verifica que el deudor no haya contraído obligaciones en un trimestre anterior al cuarto trimestre de 2018. Por disponibilidad de información el seguimiento de los deudores se hace desde 1999.

⁸El plazo inicial es calculado como el promedio ponderado por saldo del número de períodos al vencimiento de la deuda vigente en el momento en el que fue otorgada. Por su parte, el plazo actual corresponde al promedio ponderado por saldo del número de períodos al vencimiento de la deuda vigente contados a partir de diciembre de 2018.

el sector de construcción continuaba mostrando importantes aumentos en los indicadores de riesgo de crédito, impulsados principalmente por la dinámica de la construcción de carreteras y ferrocarriles así como el de edificios residenciales.

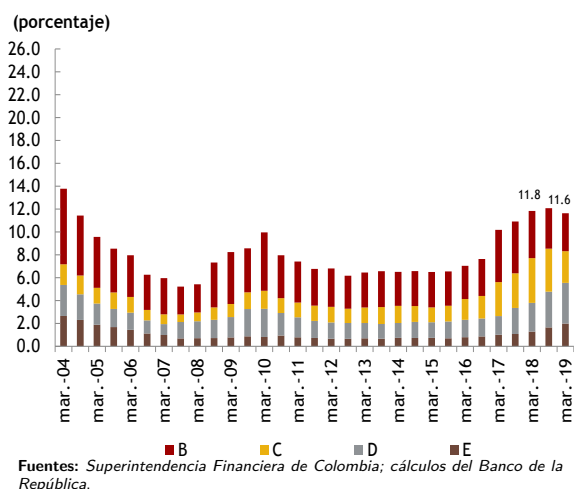
Al descomponer el ICR en las diferentes categorías de calificación, se observó que la contribución al ICR total de las carteras clasificadas como D y E⁹ aumentó, mientras que disminuyó para la cartera clasificada como B y C¹⁰ (Gráfico 2).

Por su parte, el ICM de la cartera comercial detuvo la tendencia creciente que presentaba desde finales de 2016 y se ubicó en 4,8% al cierre del primer trimestre de 2019. Al incluir los castigos en el cálculo del ICM¹¹, este se situó en 8,3% a marzo de 2019, dato superior en 91 pb al observado en el mismo mes de 2018 (Gráfico 3). Esto ocurrió luego de que la tasa de crecimiento real anual de los castigos se ubicara en 21,5%, el valor más alto de dicho crecimiento desde febrero de 2015.

Para complementar el análisis de los indicadores tradicionales de riesgo de la cartera comercial, se calculó la razón entre el número de créditos riesgosos y el total de créditos (ICRO), y se realizó este mismo ejercicio para los créditos morosos (ICMO). A diciembre de 2018 el ICRO y el ICMO se ubicaron en 21,6% y 14,0%, respectivamente, valores relativamente similares a los registrados en el mismo mes del año anterior. A pesar de no mostrar más deterioro, los resultados del ICRO y el ICMO permanecen en los más altos observados desde el primer trimestre de 2010 (Gráfico 4). Finalmente, dado que los

indicadores de riesgo calculados a partir del número de operaciones continúan siendo más altos que aquellos calculados con base en el saldo (i.e. ICR e ICM), esto indica que las operaciones más riesgosas y con mayor morosidad son las de montos más bajos.

Gráfico 2: Composición del ICR por calificación



1.3 Probabilidades de transición y cosechas

Cuando se calculan las probabilidades de permanecer o migrar hacia una mejor o peor calificación¹², se encuentra que tanto la probabilidad de mejorar como la de permanecer se incrementaron con respecto a las observadas en diciembre de 2017, pasando de 3,4% a 3,8% en el primer caso, y de 77,9% a 78,4% en el segundo. Por su parte, la probabilidad de empeorar presentó una disminución de 85 pb frente al año anterior y se ubicó en 17,8% (Gráfico 5).

⁹Entre marzo de 2018 y el mismo mes de 2019, la contribución al ICR total de la cartera con calificación D pasó de 2,5% a 3,6% y el la D pasó de 1,3% a 2,0%.

¹⁰La contribución al ICR total de la categoría B pasó de 4,1% a 3,3% entre marzo de 2018 y marzo de 2019, mientras que la de la C pasó de 3,9% a 2,8%.

¹¹El ICM con castigos se define como la relación entre la cartera vencida y la total, agregando los castigos (estos son activos que, por considerarse incobrables o perdidos, se sustraen del balance de resultados de conformidad con las disposiciones legales vigentes).

¹²La probabilidad de mejorar se calcula como:

$$P(A_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(A_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(A_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(A_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(B_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(B_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(B_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(B_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(C_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(C_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(C_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(C_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(D_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(D_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(D_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(D_t|E_{t-1})P(E_{t-1}).$$
 Por su parte, la de empeorar se calcula como sigue:

$$P(B_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(C_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(D_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(E_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(B_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(C_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(D_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(E_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(B_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(C_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(D_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(E_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(B_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(C_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(D_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(E_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(B_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(C_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(D_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(E_t|E_{t-1})P(E_{t-1}).$$
 El periodo t-1 corresponde al cuarto trimestre del año 2017.

Gráfico 3: Indicador de calidad por mora con y sin castigos

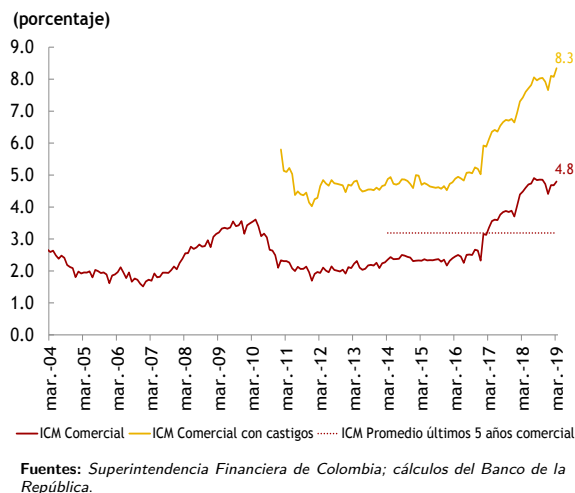
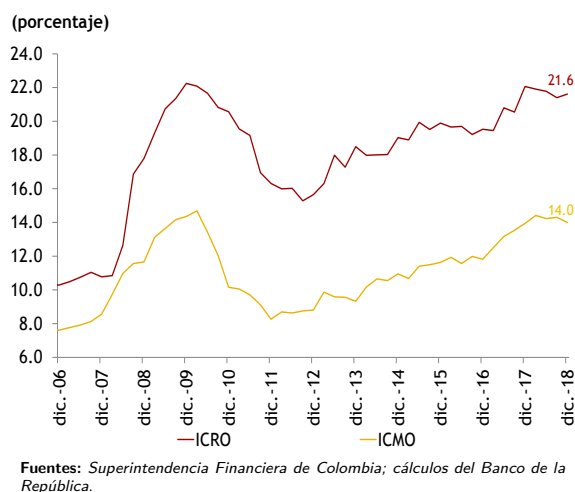


Gráfico 4: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones

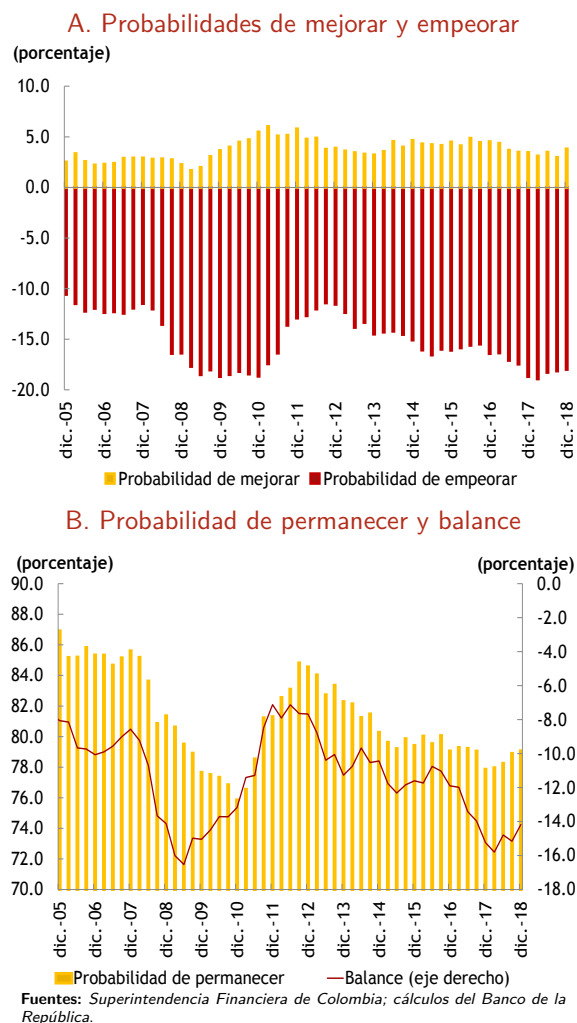


Con base en lo anterior, el balance (definido como la diferencia entre la probabilidad de mejorar y la probabilidad de empeorar) se incrementó y evidenció una senda creciente que desde marzo de 2018¹³.

¹³La probabilidad de empeorar ha sido consistentemente mayor que la de mejorar, debido a que un alto porcentaje de los créditos son calificados con “A”, por lo cual no tienen posibilidad de migrar hacia una mejor calificación.

Estos resultados sugieren una reducción en el riesgo de crédito de la cartera comercial, consistente con el comportamiento de los demás indicadores de riesgo de crédito de esta modalidad. No obstante, el nivel de balance continúa en niveles bajos y se mantiene por debajo del promedio de los últimos cinco años (-12,4 %).

Gráfico 5: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera comercial

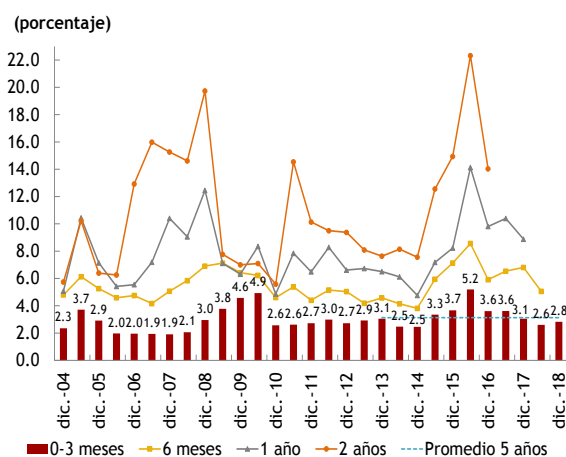


Por otro lado, el ICR de la cosecha del cuarto trimestre de 2018 fue de 2,8 %, cifra similar a la registrada un año atrás, pero inferior al promedio de los últimos cinco años (Gráfico 6). Del mismo modo, el ICR de

los créditos originados en junio de 2018, diciembre de 2017 y diciembre de 2016 evaluados en el último trimestre de 2018 muestran recuperaciones importantes respecto a lo registrado un semestre atrás, señalando que el deterioro en la calidad de cartera de las cosechas es menor.

En síntesis, en el primer trimestre de 2019 se evidenció una mejora tanto en el ritmo de crecimiento de la cartera comercial como en los indicadores de riesgo más importantes. No obstante, los análisis presentados en esta sección muestran que las vulnerabilidades continúan siendo altas, en la medida en que los indicadores aún se encuentran en niveles elevados de riesgo. En particular, el crecimiento real de la cartera castigada se ha incrementado y se encuentra en los niveles más altos desde inicios de 2015.

Gráfico 6: Análisis de la cartera comercial por cosechas



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

registrando así un nivel superior al observado el mismo periodo del año 2018 (4,4%). Al igual que en reportes anteriores, la dinámica de la cartera de consumo estuvo explicada en gran parte por los préstamos de libranza, de libre inversión y tarjetas de crédito, los cuales representaron el 36,2%, 26,0% y 20,5%, respectivamente, del saldo total de esta cartera^{14,15} (ver Cuadro 2).

Para la cartera riesgosa de esta modalidad de crédito se observa un crecimiento real anual negativo desde diciembre de 2018. Al cierre de marzo de 2019 dicho crecimiento fue de -3,7%, 20 pp por debajo del registrado en marzo de 2018 (16,7%). En línea con lo anterior, el crecimiento real de la cartera vencida fue de -6,4%, nivel mínimo registrado desde julio de 2011. Cabe señalar que este crecimiento fue inferior al de las provisiones constituidas en esta modalidad de crédito (2,9%)¹⁶, por lo anterior, durante el período de análisis se evidencia una recuperación del indicador de cubrimiento que venía decreciendo a lo largo de 2016. Por otro lado, la proporción de créditos pactados a tasa fija registró un comportamiento estable y se ubicó en 85,6% en marzo de 2019.

Dado que la dinámica de la cartera riesgosa y vencida fue inferior al de la cartera total, se evidenciaron mejoras del ICR e ICM con respecto a los registrados un año atrás.

De otro lado, al finalizar el cuarto trimestre de 2018 la cartera de consumo registró un total de 8,1 m de deudores, y el saldo promedio por deudor aumentó 1,9% en términos reales anuales, ubicándose en COP 16,8 m. El saldo promedio por deudor en

2 Cartera de consumo

2.1 Características generales

La cartera de consumo continúa siendo la modalidad de crédito que exhibe la segunda mayor participación dentro de la cartera total sin titularizaciones de los EC, representando el 29,9% a marzo de 2019, con un saldo de COP 138,7 b. En lo corrido de 2019, el crecimiento real anual de esta cartera fue de 7,0%,

¹⁴Los créditos de vehículos, rotativos, y otros portafolios de consumo representaron el 10,7%, 4,6% y 2%, respectivamente. La modalidad de otros portafolios de consumo incluye créditos educativos, saldos de sobregiros, financiación de primas de seguros, créditos de consumos a empleados, entre otros.

¹⁵Estos datos se calculan con base en la información del formato de distribución de saldos por productos (F453) de la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC).

¹⁶En marzo de 2018, las provisiones de la cartera de consumo habían registrado un crecimiento de 20,5%.

Cuadro 2: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de consumo

	Marzo de 2018 (porcentaje)	Marzo de 2019 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	28.8	29.9	27.9
Crecimiento real anual	4.4	7.0	6.8
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	16.7	-3.7	10.2
Crecimiento real anual de la cartera vencida	17.4	-6.4	10.2
Crecimiento real anual de las provisiones	20.5	2.9	11.2
Indicador de calidad por riesgo [ICR]	9.3	8.4	8.0
Indicador de calidad por mora [ICM]	6.2	5.4	5.2
Indicador de calidad por mora con castigos [ICM con castigos]	15.3	14.7	13.2
Indicador de cubrimiento	131.3	144.4	134.7
Participación de libranza en total de consumo*	36.3	36.2	11.6
Participación de libre inversión en total de consumo*	24.5	26.0	11.6
Participación de tarjetas de crédito en total de consumo*	21.1	20.5	11.6
Participación de vehículos en total de consumo*	11.0	10.7	11.6
Participación de otros en total de consumo*	7.1	6.6	66.9
Crecimiento real anual de la cartera de libranza*	5.7	3.8	9.3
Crecimiento real anual de la cartera de libre inversión*	9.2	10.6	10.2
Crecimiento real anual de la cartera de tarjetas de crédito*	3.0	0.7	7.1
Crecimiento real anual de la cartera de vehículos*	0.7	1.5	6.8
Crecimiento real anual de la cartera de otros consumos*	7.2	-11.0	3.2

Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.
Nota:* Estos indicadores se calculan con información del formato 453 de la Superintendencia Financiera de Colombia

créditos de vehículo (COP 27,5 m) continúa siendo el más alto dentro de esta modalidad de crédito.

En el cuarto trimestre de 2018 el total de operaciones por nuevos créditos fue de 1,2 m, cifra superior a la registrada un año atrás (956.778); del saldo total de estos créditos, el 4% fue otorgado a nuevos deudores.

Por último, al analizar el saldo promedio por deudor de los nuevos créditos, se observó un incremento en el cuarto trimestre de 2018 en comparación con el mismo período de 2017. Dicho monto pasó de COP 13,6 m a COP 14,2 m, mientras que el saldo promedio por nuevos deudores incrementó al pasar de COP 2,6 m a COP 5,1 m.

2.2 Indicadores de riesgo de crédito

En marzo de 2019, los indicadores de riesgo de la cartera de consumo mejoraron. En particular, el ICR y el ICM se ubicaron en 8,4% y 5,4%, respectivamente, datos inferiores a los observados un año atrás,

cuando habían exhibido niveles máximos desde 2010 (9,3% y 6,2%, en su orden). Al incluir los castigos en el cálculo del ICM el indicador se mantiene relativamente estable, situándose en 14,7% a marzo de 2019, dato inferior en 5 pb al observado en el mismo mes de 2018. Lo anterior se explica por la desaceleración de la cartera vencida y castigada para esta modalidad de crédito (Gráficos 7 y 8).

Al descomponer el ICR por calificación se encuentra que el único que registró un incremento es el de las carteras calificadas como E ¹⁷ (Gráfico 7).

¹⁷Entre marzo de 2018 y marzo de 2019, el porcentaje de la cartera de consumo con calificación B pasó de 2,5% a 2,0%, C pasó de 1,8% a 1,5%, D pasó de 2,9% a 2,5%, y el de la E pasó de 2,1% a 2,4%.

Gráfico 7: Composición del ICR por calificación de la cartera de consumo

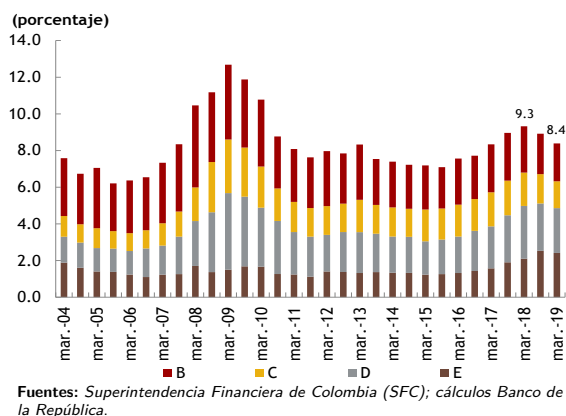
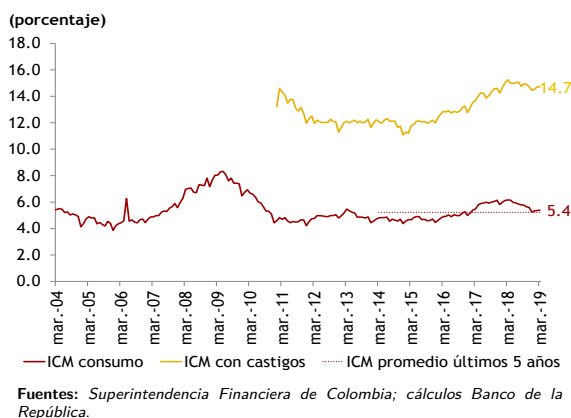


Gráfico 8: ICM con y sin castigos de la cartera de consumo



De otro lado, se observa que a marzo de 2019 las modalidades de crédito de vehículo y libre inversión continúan exhibiendo el mayor nivel del ICM (7,1% y 7,4%, respectivamente), le siguen los créditos rotativos, tarjetas de crédito y libranzas con registros de 6,8%, 6,2% y 2,6%, respectivamente. Se destaca que con respecto a lo observado un año atrás, el ICM disminuyó para todas las modalidades; en particular, el ICM para tarjetas de crédito fue el que registró mayor disminución. Respecto al crecimiento de la cartera vencida se evidencia crecimiento real negativo impulsado por la modalidad de tarjetas de crédito y porque los créditos de libre inversión y libranza dejaron de aportar en el crecimiento de dicha

cartera (Gráficos 9 y 10) ¹⁸.

Gráfico 9: Crecimiento real de la cartera vencida y contribución al mismo, por modalidad

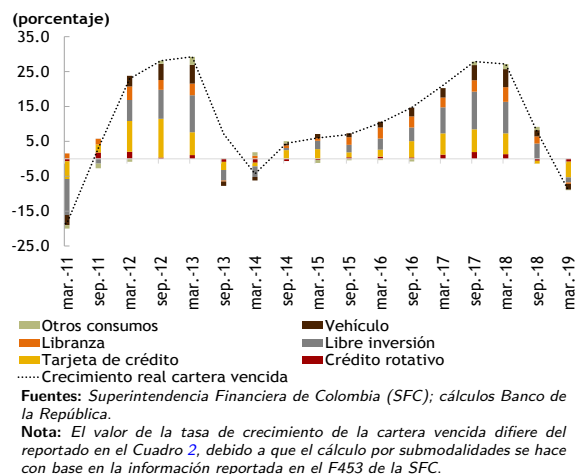
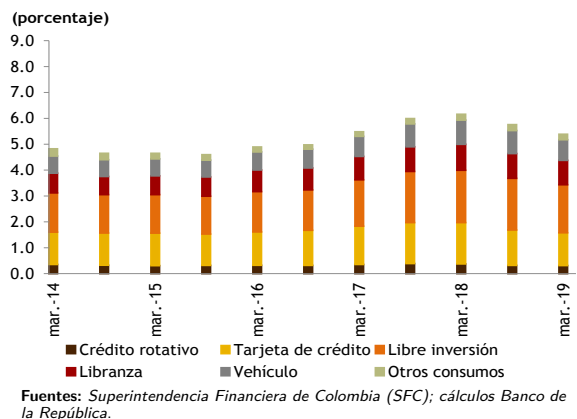


Gráfico 10: Contribución al ICM por modalidad

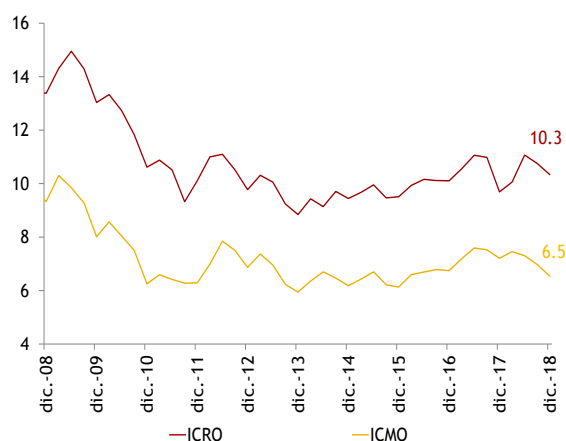


Al calcular los indicadores de riesgo por número de operaciones (ICRO e ICMO), se evidencia un leve incremento del ICRO que pasó de 9,7% a 10,3%, por otro lado se presentó una disminución para el ICMO que pasó de 7,2% a 6,5% (Gráfico 11). Dado

¹⁸Este valor de la tasa de crecimiento de la cartera riesgosa difiere del reportado en el 2, debido a que el cálculo por submodalidades se hace con base en la información reportada en el F453 de la SFC.

que los indicadores de riesgo por operaciones son mayores a los calculados por saldo (ICR e ICM), se concluye que las operaciones más riesgosas son las de montos más bajos.

Gráfico 11: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

2.3 Probabilidades de transición y cosechas

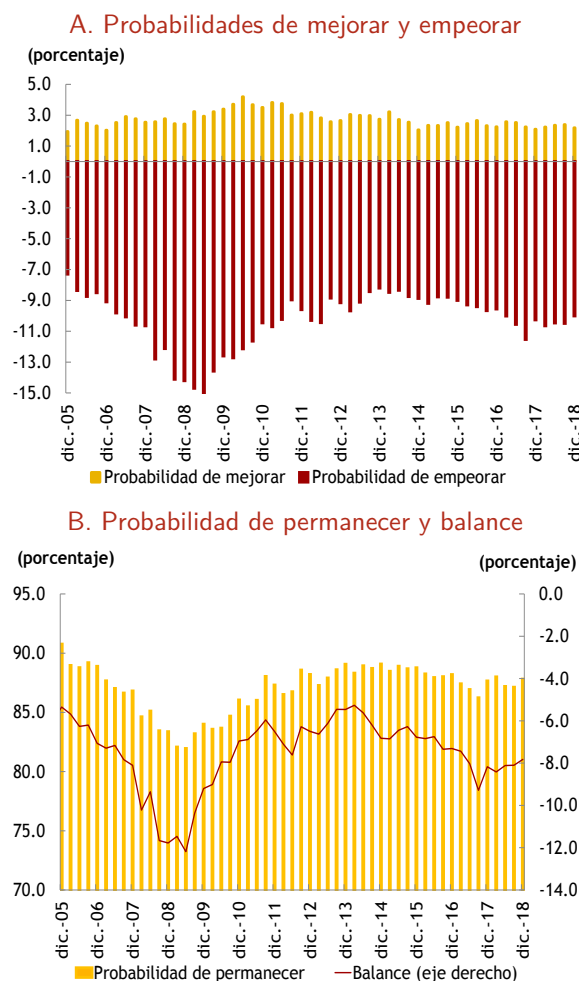
Cuando se calculan las probabilidades de permanecer o migrar hacia una mejor o peor calificación, se encuentra que tanto la probabilidad de mejorar como la de permanecer se mantienen relativamente estables con respecto a las observadas en diciembre de 2017, pasando de 87,7% a 87,8% en el primer caso, y de 2,1% a 2,2% en el segundo. Por su parte, la probabilidad de empeorar disminuyó 26 pb frente al año anterior y se ubicó en 10,0% (Gráfico 12, panel A). Por lo anterior, el balance (definido como la diferencia entre la probabilidad de mejorar y la probabilidad de empeorar) a diciembre de 2018 mejoró frente al mismo período del año anterior (Gráfico 12, panel B).

Por otro lado, el ICR de los créditos otorgados en el cuarto trimestre de 2018 fue de 2,5%, cifra inferior a la registrada un año atrás y al promedio de los últimos cinco años. Este mismo comportamiento se evidenció en el ICR de los créditos originados seis

meses y un año atrás, los cuales se ubicaron en 6,6% y 9,5%, respectivamente (Gráfico 13).

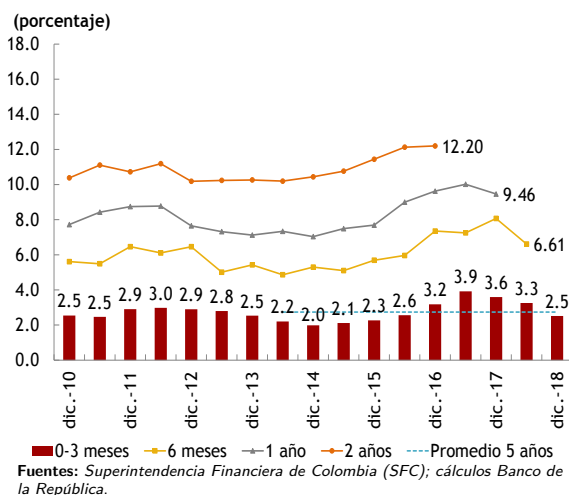
En síntesis, el crecimiento superior de la cartera de consumo respecto a marzo de 2019, la mejora en los indicadores de calidad por mora y por riesgo, y la desaceleración de la cartera riesgosa y vencida para esta modalidad de crédito van en línea con la recuperación de la actividad económica.

Gráfico 12: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de consumo



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

Gráfico 13: Análisis de calidad por riesgo de cosechas



3 Cartera de vivienda

3.1 Características generales

En marzo de 2019 la cartera de vivienda sin titulaciones alcanzó un saldo de COP 64,1 b, representando el 13,8% de la cartera total de los EC. Dicha cartera registró una tasa de crecimiento real anual de 8,7%, superior al 6,9% observado en marzo de 2018. El crecimiento relativamente alto de la cartera de vivienda es compartido tanto por el segmento VIS (vivienda de interés social) como por el No VIS, quienes registraron al cierre de 2018 una tasa de crecimiento real anual de 6,9% y 9,8%, respectivamente (ver Cuadro 3). El 24,8% del saldo total de la cartera de vivienda se destinó a la adquisición de VIS y el restante 75,2% a No VIS. Esta última participación, si bien se mantuvo constante respecto al tercer trimestre de 2018, representa el valor máximo desde 2004.

Durante el periodo comprendido entre diciembre de 2017 y diciembre de 2018 se registró un ligero incremento en los plazos de los créditos de vivienda. Específicamente, el plazo actual promedio terminó en 14,1 años (0,4 años mayor en comparación con lo reportado un año atrás) y el plazo inicial promedio

fue 17,0 años (0,5 años mayor). Estos plazos son ampliamente superiores a aquellos de otras modalidades de crédito, en un contexto en el que el 90,2% de la cartera de vivienda se encuentra pactada a tasa fija.

La tasa de crecimiento anual del número de deudores de créditos de vivienda fue de 4,3% a diciembre de 2018, al contabilizar un total de 737.445. Los deudores del segmento VIS registraron un crecimiento anual de 1,7%, y llegaron a 419.717, mientras que los deudores del segmento No VIS registraron un crecimiento anual de 7,9% y se elevaron a 326.873. Debido a que el crecimiento real anual de la cartera de vivienda es mayor que aquel del número total de deudores, entre diciembre de 2017 y el mismo mes de 2018 se registró un incremento del saldo promedio por deudor en la cartera de esta modalidad. Específicamente, el saldo promedio por deudor de crédito de vivienda ascendió a COP 64,1 m, lo que representa un incremento anual de 6,1%. El saldo promedio por deudor del segmento VIS registró un crecimiento anual de 6,7%, mientras que el segmento no VIS se expandió 3,4%. Del total de deudores de créditos de vivienda, 13.935 correspondieron a nuevos deudores del segmento VIS y 10.213 correspondieron al segmento No VIS. Para ambos segmentos, el saldo promedio de los nuevos créditos fue mayor.

El número de operaciones vigentes de crédito de vivienda se ubicó en diciembre de 2018 en 754.647, cifra 4,4% superior a la observada en el mismo mes del año anterior. De este total, 50.467 fueron nuevas operaciones de crédito (crecimiento anual de 11,0%), las cuales incluyen 24.156 operaciones con nuevos deudores. Las operaciones vigentes del segmento VIS ascendieron a 421.403 en diciembre de 2018 (crecimiento anual de 1,7%), de las cuales 28.826 fueron nuevas operaciones. Finalmente, las operaciones vigentes del segmento No VIS totalizaron 333.244 (crecimiento anual de 8,0%), de las cuales 31.860 fueron nuevas operaciones, incluyendo 10.219 operaciones con nuevos deudores.

Cuadro 3: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de vivienda

	Marzo de 2018 (porcentaje)	Marzo de 2019 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total	13,1	13,8	12,3
Crecimiento real anual	6,9	8,7	11,5
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	39,2	12,9	17,4
Crecimiento real anual de la cartera vencida	22,3	5,7	19,7
Crecimiento real anual de las provisiones	18,3	11,0	22,0
ICR	5,6	5,8	4,6
ICM	7,1	6,9	6,0
ICM con castigos	7,6	7,4	6,5
Indicador de cubrimiento	48,3	50,7	50,5
Participación de la cartera VIS en la cartera de vivienda*	25,2	24,8	27,0
Participación de la cartera No VIS en la cartera de vivienda*	74,8	75,2	73,0
Crecimiento real anual de la cartera VIS*	6,3	6,9	7,5
Crecimiento real anual de la cartera No VIS*	7,1	9,8	19,5

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

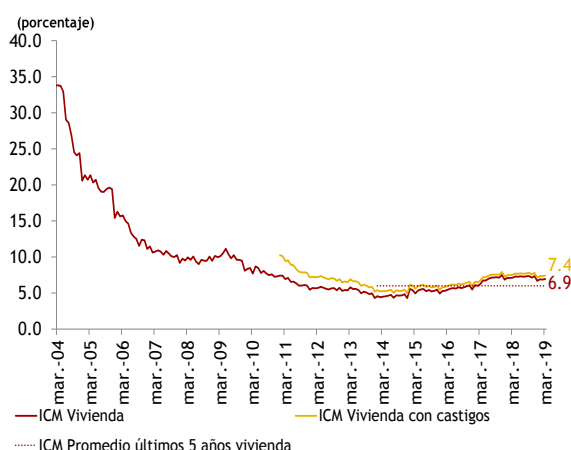
Nota: *Por disponibilidad de información del formato 341 de la Superintendencia Financiera de Colombia, estas cifras se analizan a diciembre de 2018.

3.2 Indicadores de riesgo de crédito

La cartera riesgosa y la cartera vencida de la modalidad de vivienda evidenciaron caídas en sus tasas de crecimiento anual. Mientras la cartera riesgosa aumentó en 12,9% y la cartera vencida lo hizo en 5,7% en marzo de 2019, un año atrás habían registrado crecimientos de 44,9% y 27,3% respectivamente. Lo anterior se ha visto reflejado en la estabilización de los indicadores de calidad de cartera: el ICR de la cartera de vivienda se ubicó en 5,8% en marzo de 2019, el ICM en 6,9% y el ICM con castigos en 7,4%¹⁹. Además, esta tendencia estuvo en línea con la caída de 13 pp en el crecimiento de la cartera vencida y la castigada, al situarse en 7% anual a marzo de 2019. Sin embargo, los indicadores de calidad de cartera se encuentran aún por encima del promedio histórico para los últimos cinco años (ver Gráfico 14)²⁰.

¹⁹El ICM presentado en este informe para la cartera de vivienda difiere con aquel usualmente reportado por la SFC, debido a que mientras dicha institución usa las cuotas vencidas para los plazos de mora de uno a cuatro meses, en este reporte se incluye además el total del capital del crédito en el indicador desde el primer mes de mora.

²⁰Para el caso de la cartera de vivienda, se evidencia que el ICM es mayor que el ICR, contrario a lo observado en las otras carteras. Lo anterior se debe a que mientras los estándares de mora son idénticos a los de las otras modalidades de crédito (más de 30 días de impago para considerarse en mora), la regulación indica que el rodamiento de calificación de A a B

Gráfico 14: ICM con y sin castigos de la cartera de vivienda


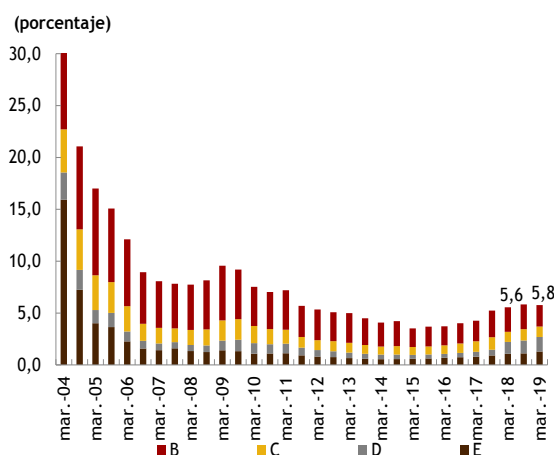
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

El grupo de créditos con calificación B es el que más contribuye al ICR total (2,1 pp) pero es a su vez el grupo que más disminuyó su contribución con respecto a marzo de 2018 (-0,3 pp). De otro lado, el grupo con calificación D el que ha presentado un mayor crecimiento anual (pasó de contribuir con 1,1 pp en marzo de 2018 a 1,4 pp un año después, ver Gráfico 15). Al tiempo con la estabilización de la ca-

se da después de 60 días de impago para este tipo de créditos.

lidad de la cartera, la expansión de las provisiones fue de 11,0% real anual, ritmo superior al de la cartera vencida, por lo que el indicador de cubrimiento de la modalidad de vivienda se recuperó y aumentó de 48,3% en marzo de 2018 a 50,7% un año después.

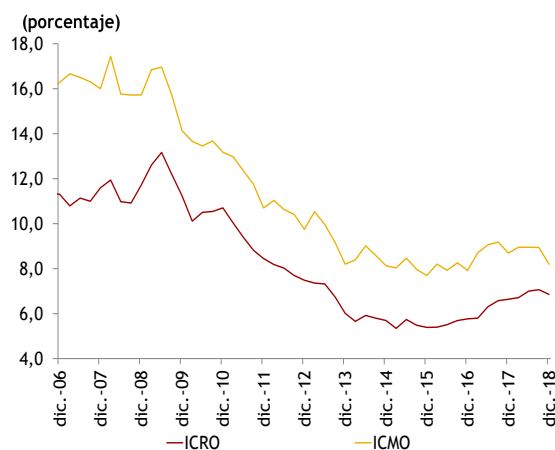
Gráfico 15: Composición del ICR por calificación de la cartera de vivienda



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

A nivel de operaciones, el ICRO registró un valor de 6,9% y el ICMO uno de 8,2% en marzo de 2019, lo que evidencia un aumento en el primer caso y una reducción en el segundo, con respecto a los valores observados en marzo de 2018 (6,6% y 8,7%, respectivamente; Gráfico 16). El hecho de que estos indicadores sean superiores al ICR y al ICM indica que las operaciones más riesgosas y morosas tienen en promedio montos más bajos. El ICRO y el ICMO de los créditos destinados a VIS (7,9% y 9,7%, respectivamente) fueron mayores que aquellos de No VIS (5,5% y 6,3%, en su orden), lo que indica que estos últimos son percibidos como menos riesgosos y presentan en promedio una menor materialización del riesgo de crédito.

Gráfico 16: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

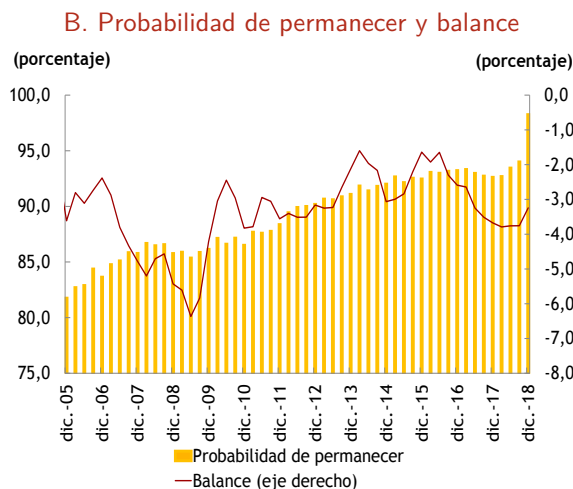
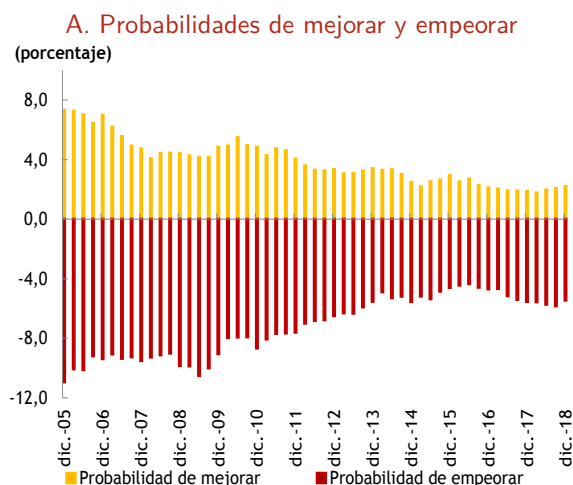
3.3 Probabilidades de transición y cosechas

Durante el período comprendido entre diciembre de 2017 y el mismo mes de 2018, la probabilidad de que un crédito de vivienda migre hacia una mejor calificación aumentó, al pasar de 1,9% a 2,1%, aunque tal probabilidad se mantiene por debajo de su promedio histórico de los últimos cinco años (2,4%). En línea con lo anterior, la probabilidad de que el crédito de vivienda migre hacia una peor calificación disminuyó de 5,5% a 5,1% en el mismo período (Gráfico 17, Panel A). Finalmente, la probabilidad de permanecer en la misma calificación aumentó levemente, al pasar de 92,6% a 92,8%, mientras que el balance de probabilidades se redujo (Gráfico 17, Panel B). En conclusión, se observó una leve disminución del riesgo de crédito en esta modalidad de cartera.

Frente a la caída reciente del ICR para la modalidad de vivienda, las cosechas han evidenciado un comportamiento heterogéneo (Gráfico 18). Mientras que el ICR de las cosechas originadas en diciembre de 2018 se ubicó en 1,8% y se acercó al promedio de los últimos cinco años (1,3%), para las cosechas originadas dos años atrás el indicador se elevó a 5,6%,

en un contexto donde la duración de los créditos de la modalidad de vivienda es superior y, por lo tanto, las cosechas de plazos superiores tienen gran importancia.

Gráfico 17: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de vivienda



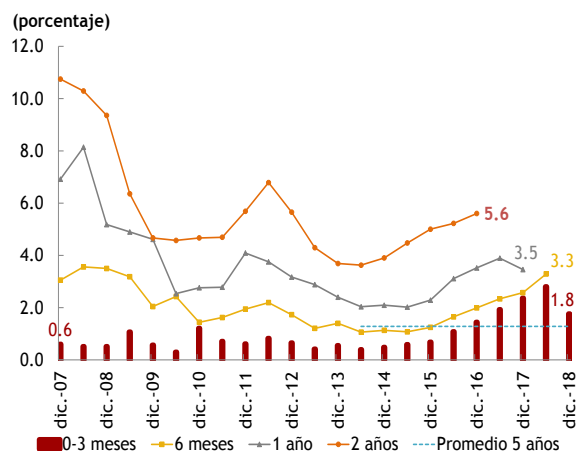
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

3.4 Riesgo de crédito conjunto de las carteras de vivienda y consumo

En esta sección se analiza el riesgo de crédito de los deudores que cuentan simultáneamente con créditos de consumo y vivienda. A diciembre de 2018, el 72,3% de los deudores de vivienda y el 8,8% de

los deudores de consumo tenían créditos en ambas modalidades.

Gráfico 18: Análisis de calidad de la cartera de vivienda por cosechas

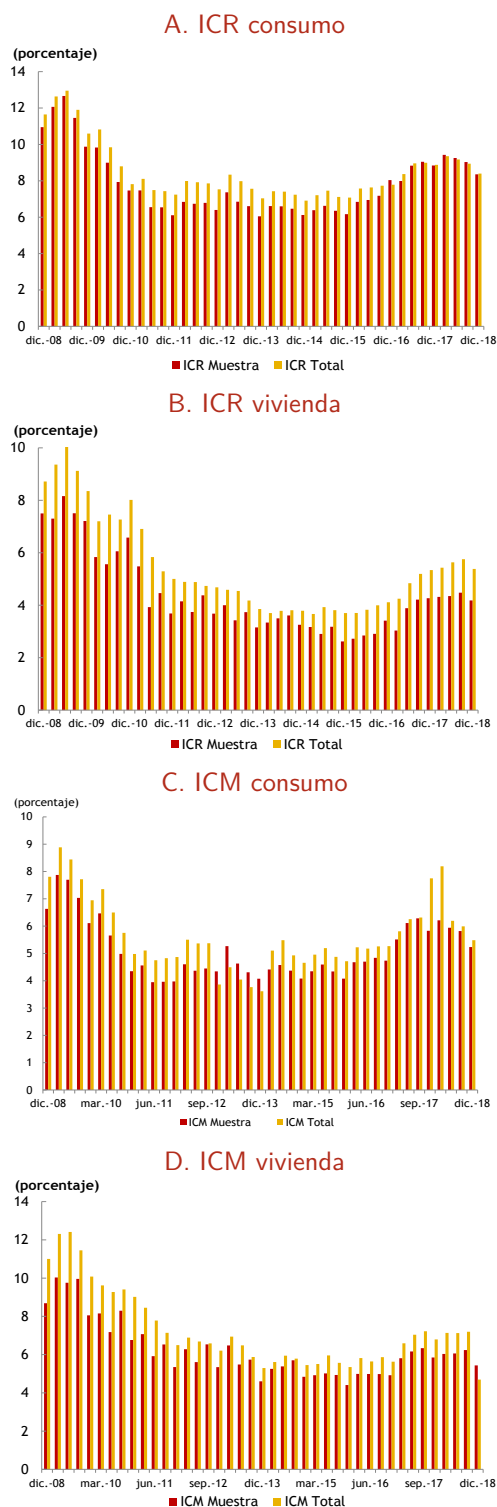


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

Como se observa en el Gráfico 19, los indicadores de calidad por riesgo para los deudores con ambos tipos de crédito son generalmente menores a los de cada cartera y mantienen una tendencia similar. La única excepción se presenta en el ICM de vivienda, que en diciembre de 2018 fue ligeramente mayor para deudores con ambos tipos de crédito y se ubicó en 5,4%, frente al 4,7% observado para el total de la cartera de vivienda. Por su parte, el ICR de la cartera de consumo, que había sido superior al total de esta cartera, revirtió la tendencia y se ubicó en 8,4%.

Los menores indicadores de riesgo para este grupo de deudores (en relación con aquellos de las carteras de consumo y vivienda totales) sugiere que, en general son percibidos como menos riesgosos y también presentan una menor materialización del riesgo de crédito. No obstante, la menor brecha entre el indicador de los deudores con ambos tipos de crédito y el agregado de la cartera de consumo, podría sugerir que estos deudores prefieren mantener sus pagos a la cartera de vivienda al día, con respecto a sus deudas de consumo.

Gráfico 19: Indicadores de riesgo de crédito conjunto de las carteras de consumo y vivienda



Nota: Muestra corresponde al indicador construido a partir de los deudores que cuentan con ambos tipos de créditos, mientras que total se refiere al indicador de la cartera según sea el caso.

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

En síntesis, en el período comprendido entre marzo de 2018 y marzo de 2019 la cartera de vivienda experimentó una recuperación en su tasa de crecimiento y una estabilización en los indicadores de calidad de cartera. Dicha expansión de la cartera se observó tanto para el segmento VIS como para el No VIS. Estas tendencias son consistentes con el repunte que la economía colombiana ha registrado en el último año. La estabilización de los indicadores de riesgo de crédito se reflejó en menores probabilidades de empeoramiento en la calificación de la cartera de vivienda y la reducción de los deterioros en las cosechas recientes de cartera.

4 Cartera de microcrédito

En esta sección se realiza un análisis de la situación general del riesgo que exhibe la cartera de microcrédito. En la primera parte se examina la situación de cartera de los EC que son vigilados por la SFC, y en la segunda se analiza una muestra representativa de entidades que otorgan microcrédito y reportan información a Asomicrofinanzas, entre las cuales se incluyen algunas entidades vigiladas por la SFC, cooperativas de ahorro y crédito, organizaciones no gubernamentales (ONG) y fundaciones.

4.1 Situación de la cartera de microcrédito de los EC vigilados por la SFC

4.1.1 Características generales

A marzo de 2019 la cartera de microcrédito registró un saldo de COP 12,7 b, representando el 2,7% de la cartera total. De este valor, el 13,2% se destinó a nuevos créditos, incluyendo el 2,7% que fue destinado a nuevos deudores. El crecimiento real anual de esta cartera fue de 0,4% en este periodo, cifra inferior al registrado un año atrás (2,6%, Cuadro 4). Por su parte, las tasas reales de crecimiento de las carteras riesgosa y vencida de esta modalidad registraron sus valores mínimos desde finales de 2015, y se ubicaron -1,8% y -6,4%, respectivamente.

Estas dinámicas se reflejaron en una caída del ICR e ICM durante el último año, que se ubicaron en 11,9% y 7,3% en marzo de 2019, respectivamen-

Cuadro 4: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera microcrédito

	Marzo de 2018 porcentaje	Marzo de 2019 porcentaje	Promedio de los último cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	2,8	2,7	2,8
Crecimiento real anual	2,6	0,4	4,8
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	7,3	-1,8	10,3
Crecimiento real anual de la cartera vencida	6,8	-6,4	8,9
Crecimiento real anual de las provisiones	1,5	4,8	11,6
ICR	12,2	11,9	11,6
ICM	7,9	7,3	7,2
ICM con Castigos	14,5	14,6	13,8
Indicador de cubrimiento	91,4	102,3	99,0

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

te. El indicador de cubrimiento alcanzó un valor de 102,3% en este periodo (10,9 pp mayor al presentado en marzo del año anterior) ubicándose por encima del promedio de los últimos cinco años (99,0%).

En cuanto al número de deudores se encuentra que entre marzo de 2018 y un año después, se observa estabilidad, alcanzando una cifra cercana a los 2 m al final del período. Con esto, el saldo promedio real por deudor se incrementó 4,5% y terminó en un valor de COP 6,4 m.

En el primer trimestre de 2019 los EC realizaron 360.038 nuevas operaciones activas de crédito en esta modalidad, cifra 2,5% inferior a las registrada en el mismo período de 2018. Respecto al plazo inicial y el plazo actual de los créditos vigentes, en marzo de 2019 se ubicaron en 2,9 años y 2,0 años, en su orden. Lo anterior en un contexto en el que el 89,1% de la cartera de microcrédito es otorgado a tasa fija.

5,6%, en su orden. Para las demás categorías, la participación se mantuvo estable (Gráfico 20).

De igual manera el ICM disminuyó en el mismo período (7,3% frente a 7,9%), ubicándose por encima del promedio de los últimos cinco años (7,2%, ver Gráfico 21). Este comportamiento obedece a la tasa de crecimiento negativa observada para la cartera vencida, que se ubicó en -6,4% real anual en marzo de 2019. Al incluir castigos, se observa una relativa estabilidad en el indicador, producto de un incremento en la cartera castigada en el último año cuya tasa de crecimiento real anual se situó en 9,8%. Esta es la tasa de crecimiento más alta de los castigos desde noviembre de 2017.

4.1.2 Indicadores de riesgo de crédito

Como se mencionó anteriormente, el ICR presentó caídas en el último año, al pasar de 12,2% a 11,9% en marzo de 2019, revirtiendo la tendencia creciente que exhibía el indicador desde 2015. En términos de contribución, los créditos en las categorías B y E redujeron su participación, luego de que pasaron de contribuir 3,6% y 5,9% a 3,5% y

Gráfico 20: Composición del ICR por calificación de la cartera de microcrédito

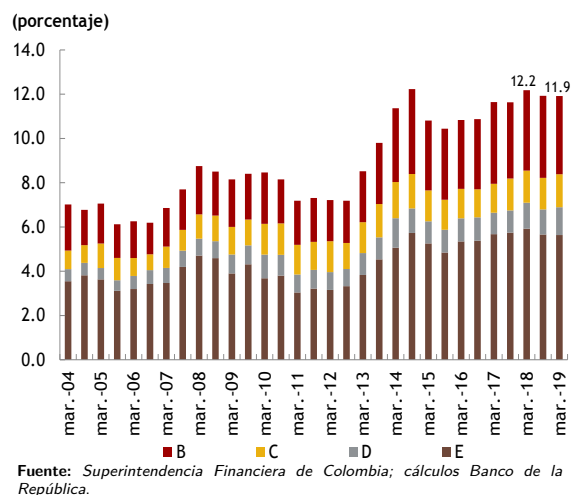
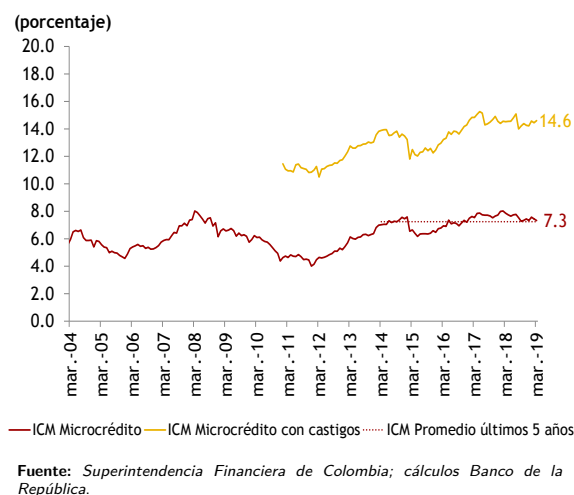


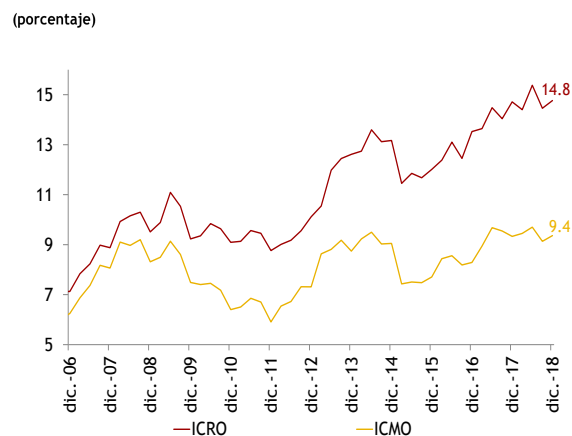
Gráfico 21: ICM con y sin castigos de la cartera de microcrédito



Los indicadores de calidad por riesgo y calidad por mora por número de operaciones (ICRO e ICMO) presentaron valores relativamente similares a los reportados un año atrás, al pasar de 14,7% y 9,3%, a 14,8% y 9,4% en su orden (Gráfico 22). El valor de estos indicadores es mayor al ser calculado por número de operaciones que al ser calculado por saldo, por lo tanto las operaciones más riesgosas y con

mayor morosidad son las de montos más bajos.

Gráfico 22: Indicadores de riesgo de crédito calculados por número de operaciones



4.1.3 Probabilidades de transición y cosechas

Entre diciembre de 2018 y el mismo mes de 2019 la probabilidad de permanecer en la misma calificación se incrementó al pasar de 72,5% a 73,6%. Asimismo, la probabilidad de mejorar de calificación alcanzó su nivel más alto en tres años y terminó en 1,4% durante el mismo período (Gráfico 23, Panel A). Con lo anterior, la probabilidad de empeorar de calificación se redujo y terminó en 25,1%. Como consecuencia de esto, el balance presentó un aumento importante y terminó en un valor semejante a lo reportado a finales de 2017 (Gráfico 23, panel B). Lo anterior, indica una reducción en el riesgo de crédito de la cartera de microcrédito; sin embargo, el balance aún se mantiene en valores cercanos a sus mínimos históricos.

Gráfico 23: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de microcrédito

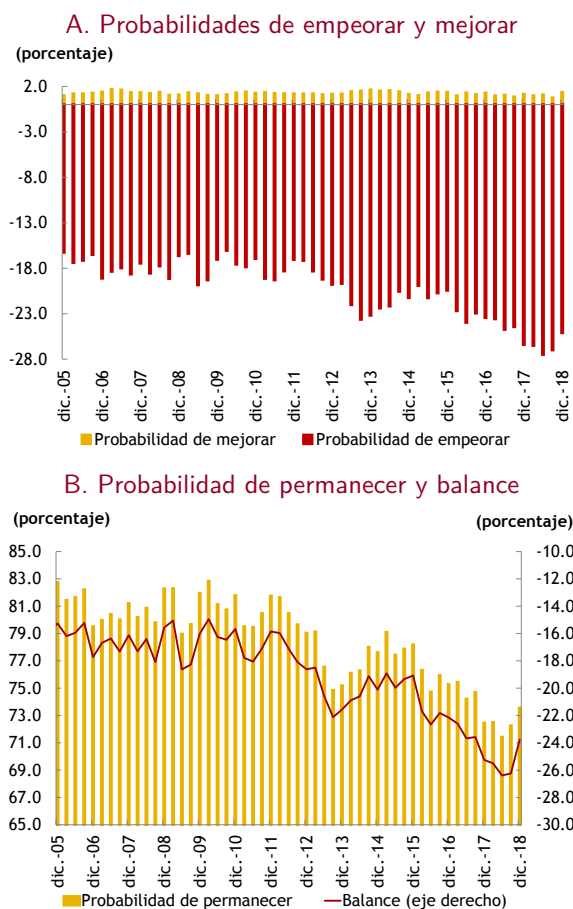
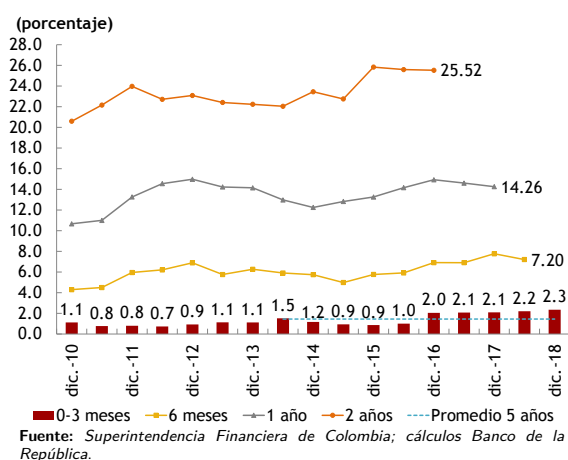


Gráfico 24: Análisis de la calidad de la cartera de microcrédito por cosechas



Por su parte, al analizar la evolución del ICR para las cosechas de esta cartera, se observa que para las nacidas durante el último trimestre de 2018 el indicador se ubicó en 2,3%, valor máximo del indicador desde finales de 2009. Sin embargo, se observa que los créditos que nacieron seis meses, un año y dos años atrás han reducido su deterioro a la fecha de análisis (Gráfico 24).

4.1.4 Riesgo de crédito conjunto de las carteras de microcrédito y consumo

En esta sección se analiza el riesgo de crédito al que están expuestos los intermediarios que cuentan con préstamos de microcrédito y de consumo. En marzo de 2019 los deudores de microcrédito que tienen créditos de consumo representaron el 6,5% del total de los deudores de esta última cartera, mientras que para el caso de la modalidad de microcrédito esta proporción permaneció en 26,4%.

En el Gráfico 25 (paneles A y B) se compara el ICR para los microcréditos y los créditos de consumo de los agentes con los dos tipos de préstamos frente al total de la cartera de cada una de estas modalidades. Al analizar los resultados se observa que durante todo el periodo de estudio el ICR para la cartera de consumo de los deudores con los dos tipos de créditos ha sido mayor al del total de esta cartera. Este resultado sugiere que los deudores con ambos tipos de préstamo son, en promedio, más riesgosos. Sin embargo, la caída en el indicador ha sido más pronunciada en los créditos de la muestra, evidenciando que son estos créditos los que más han mejorado su calidad crediticia.

En contraste, desde junio de 2014 el ICR para la modalidad de microcrédito de la muestra cruzada registra menores niveles que los de la cartera total, indicando que los deudores conjuntos presentan un mejor perfil de riesgo. La dinámica de ambos grupos ha sido similar desde junio de 2017.

Para el ICM de los deudores con ambos tipos de

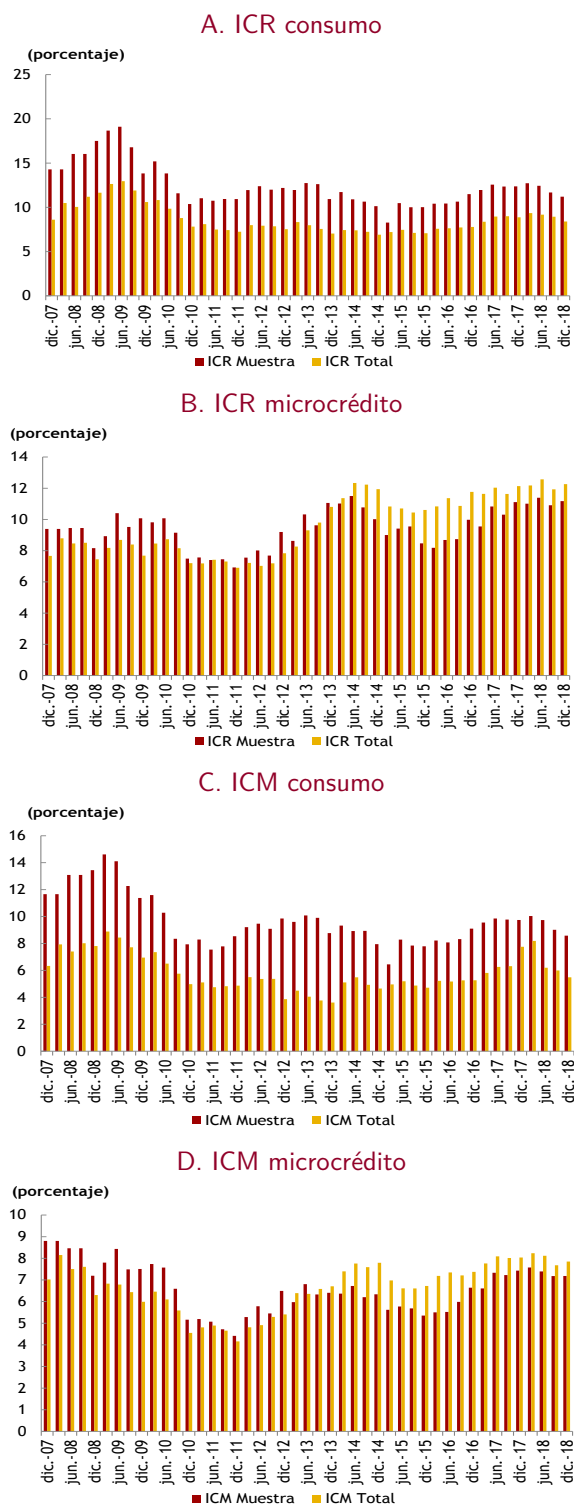
crédito, se observa que el de esta muestra es mayor al del total de la cartera de consumo en todo el periodo estudiado, y la brecha que existe entre estos dos se amplió en el último año (Gráfico 25, panel C). Para el caso del ICM de la muestra de la modalidad de microcrédito, se presentan menores niveles que los de la cartera total desde junio de 2014, lo cual está en línea con lo encontrado al examinar el ICR anterior (Gráfico 25, paneles B y D). La dinámica de ambos grupos en este caso es similar en los últimos dos años.

4.2 Situación de la cartera de microcrédito de los intermediarios financieros que reportan información a Asomicrofinanzas

A marzo de 2019 los intermediarios que reportaron cifras a Asomicrofinanzas sin tener en cuenta aquellos que reportan información a la SFC registran un saldo de cartera de COP 2,3 b. Por otro lado, el monto total de cartera en mora para estas entidades se ubica en COP 126,0 mm, por lo que el valor del ICM es de 5,6%. El total de deudores de estos establecimientos fue de 758.562, por lo que el valor promedio de cada microcrédito es COP 3,0 m.

Para analizar la dinámica de estas entidades se usa una muestra balanceada de 30 establecimientos que reportaron información en marzo de 2019 y en el mismo mes de 2018. A la fecha de corte el saldo de la cartera de microcrédito para estos intermediarios se ubicó en COP 2,2 b, mostrando un crecimiento real anual de -0,1%. La participación de la cartera de las ONG y fundaciones respecto al total de microcrédito disminuyó (pasando de 11,2% a 11,0%), mientras que la de las cooperativas de ahorro y crédito se mantuvo constante en 4,0%. En este periodo el número de deudores de las ONG y fundaciones disminuyó un 9,0%, mientras que el de las cooperativas de ahorro se mantuvo estable.

Gráfico 25: Indicadores de riesgo de crédito conjunto de las carteras de consumo y microcrédito



Nota: Muestra corresponde al indicador construido a partir de los deudores que cuentan con ambos tipos de créditos, mientras que total se refiere al indicador de la cartera según sea el caso.

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

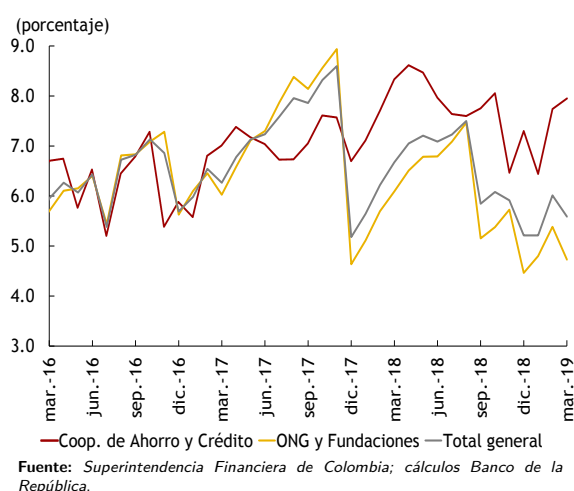
Cuadro 5: Saldo, deudores y monto promedio de la cartera de microcrédito

Entidad	Marzo de 2018					Marzo de 2019				
	Saldo		Deudores		Monto promedio (COP m)	Saldo		Deudores		Monto promedio (COP m)
	%	Monto (COP b)	%	Número (m)		%	Monto (COP b)	%	Número (m)	
ONG y fundaciones	11,2	1,6	20,4	0,60	2,6	11,0	1,6	19,0	0,55	2,9
Coop. ahorro y crédito	4,0	0,6	4,9	0,15	3,8	4,0	0,6	5,1	0,15	4,0
Total		2,1		0,75	2,9		2,2		0,70	3,2

Nota: Los datos se presentan en cifras nominales.
Fuente: Asomicrofinanzas; cálculos del Banco de la República.

Adicional a lo anterior, el ICM mostró una reducción de 109 pb entre marzo de 2018 y el mismo mes de 2019, alcanzando un valor de 5,6% en este último mes ²¹, ²². El comportamiento del indicador estuvo explicado tanto por la reducción en el ICM de las ONG y Fundaciones que reportaron una caída de 136 pb, como por la caída de 38 pb en el indicador de las cooperativas (Gráfico 26). Sin embargo, en este último no se observa la tendencia decreciente que se observa en el indicador agregado.

En síntesis, se evidencia una reducción en el deterioro de los principales indicadores de riesgo, tanto para las entidades que reportan a la SFC como a asomicrofinanzas. Esto es coherente con una recuperación macroeconómica y la consecuente mejora en la calidad crediticia de los deudores. No obstante, los valores aún se encuentran en altos niveles de riesgo de crédito.

Gráfico 26: ICM para la cartera de microcrédito (muestra Asomicrofinanzas)


²¹A partir de este informe el ICM se calcula con base en la misma muestra de entidades que registró información para los meses de análisis, anteriormente se realizaba sobre el total de las entidades.

²²La disminución abrupta que presenta el indicador para diciembre de 2017 se debe al cambio en el estatus legal de una de las entidades que pertenece al grupo de ONG y fundaciones, el cual trajo consigo la disminución de su saldo de cartera en mora.